



## Lectura bíblica: Mateo 6:9-13

### Recursos...

Recientemente se celebró *El día mundial de la tierra*. Los foros se han abierto para proponer todo lo que permita mejorar nuestro trato del ambiente. Es real y peligrosa la situación, pues los recursos naturales se agotan, y muy poco se puede hacer para evitarlo; lo único que queda, según los especialistas, es alargar el tiempo buscando que la catástrofe se demore.

Nuestro Gran Creador dotó a sus criaturas de la capacidad para administrar eficazmente, con su ayuda y dirección, todo los recursos que le rodean (Génesis 1:28-30; Salmos 8:6). ¿Qué ha oído en la escuela o en las noticias? ¿Cómo clasifica los recursos? ¿Sabe que los no renovables se agotan para jamás volverlos a ver? ¿Sabe que los renovables se contaminan a niveles que perjudican la salud, y que en efecto, las más veces esto es irreversible? ¿Lo atemorizan estas noticias?

Pero queremos invitarlo a hacer una reflexión sobre otros recursos; aquellos que para muchos pasan desapercibidos e ignorados. Recursos que otros menosprecian o minimizan; son aquellos **“que pertenecen a la vida y a la piedad”** (2 Pedro 1:3), y que la Biblia los describe como **“toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”** (Santiago 1:17). ¿Qué se requiere para disponer de ellos, para gozar de sus beneficios para nosotros mismos y para los que nos rodean? El Señor Jesucristo, sobre una montaña, instruyó a una multitud a hacerlo invocando a Dios a través de oración. Propuso un formato, no para recitarlo continuamente sino para que los creyentes analicen la esencia de su contenido y, al hacerlo, conocer y disponer de los recursos celestiales y espirituales: PRIMERO es la **voluntad** de Dios como Padre, ésta llena cielos y tierra; por ella vivimos o morimos. SEGUNDO, su **misericordia**, por la que todo el universo es sustentado y bendecido: la belleza de la flora y el equilibrio asombroso de la fauna son un perfecto ejemplo. Y TERCERO, su **gracia** por la que perdona ampliamente y libra a los suyos de todo mal, natural y sobrenatural. Confíe en Dios; él dice: “probadme ahora en esto...os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

**¡Con Dios, los recursos no se agotan ni se contaminan!**